

UNIDAD Y LUCHA

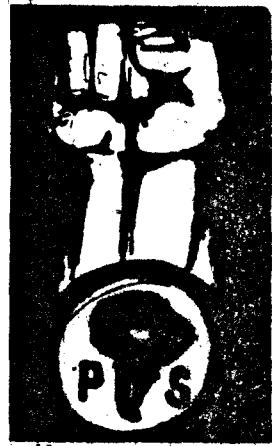


Nº 79

ENERO 1985

ORGANO DEL C.C. PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

PRIMER PLENO NACIONAL EXTRAORDINARIO CLANDESTINO



CONVOCATORIA AL 24
CONGRESO GENERAL
ORDINARIO DEL PARTIDO
SOCIALISTA DE CHILE

ACUERDOS DEL
PRIMER
PLENO NACIONAL
EXTRAORDINARIO
CLANDESTINO

RESOLUCIONES POLITICAS
DEL PRIMER PLENO
NACIONAL EXTRAORDINARIO
CLANDESTINO DEL PARTIDO
SOCIALISTA DE CHILE



Al implantar el Estado de Sitio a fines del año pasado, la Dictadura pretendió resolver momentáneamente, a favor del sector más duro, las contradicciones existentes en su interior, en torno a una salida a la crisis globalizada que afecta al régimen capitalista chileno. Esta resolución pretendía y pretende retomar el itinerario fijado en la Constitución de 1980, la desarticulación del movimiento popular y la presión para que el centro político opositor se incorpore por vía de la fuerza a la institucionalidad vigente. La maniobra de tipo defensivo, aparecía como el único camino posible para revertir la correlación de fuerzas creada a partir del once de Mayo de 1983, vale decir, tenía las connotaciones de una contraofensiva.

Sin embargo, el desarrollo de los acontecimientos ha demostrado que a pesar de la represión sistemática, selectiva y masiva, contra el movimiento popular, los intentos de generar una ofensiva ideológica de tipo publicitaria y el momento político favorable (término de las actividades del año), el régimen no ha podido lograr sus objetivos, pues la crisis es persistente, la falta de iniciativa es tal, que no puede ni aplicar la Ley de Tránsito, y las organizaciones populares, duramente golpeadas, permanecen activas y desarrollando múltiples actividades que por más que se silencian por el absoluto control de los medios de comunicación, se manifiestan tras una perspectiva irreversible hacia las grandes movilizaciones que se producirán en el presente año a partir de Marzo, entre las cuales la concreción del segundo Paro Nacional en Abril y la posibilidad de impulsar la Huelga General a mediados de año, aparecen como las iniciativas de mayor envergadura para el cambio de la correlación de fuerzas que debilita más al régimen tras el objetivo de su derrocamiento.

En el marco de las importantes movilizaciones del pueblo, tras las futuras jornadas, se inscribe la realización del Primer Pleno Nacional Extraordinario en la clandestinidad del Partido Socialista de Chile. Este evento impone definitivamente la participación de la base partidaria en la resolución de la larga crisis interna y se define de manera concreta por la mantención y desarrollo de los principios históricos que sustentan el proyecto representado por el PS. Elemento y hecho político importante, si las noticias que llegan desde el otro lado de la cordillera, muestran un nuevo intento por generar una falsa alternativa en el socialismo chileno, cuyos objetivos son la articulación de un Partido Socialista que sea acomodaticio a la salida de centro, negociada con la Dictadura y ajena por lo tanto a los intereses clasistas de los trabajadores chilenos, y del movimiento popular en su conjunto.

En este aspecto, los acuerdos del Pleno Extraordinario son claros y la aceptación que se ha manifestado en los Partidos de la izquierda hasta donde ha alcanzado su distribución, lo transforman sin duda en un hecho político importante, cuyas repercusiones se irán expresando en la medida que sus resoluciones, principalmente aquellas que dicen relación con la unidad y con las líneas de implementación de la lucha antidictatorial, se vayan concretando en una decisión intransable de llevar a la práctica los postulados por los cuales generosamente han entregado la vida innumerables compañeros.

Sin duda, en la antesala de cumplir cincuenta y dos años de vida el Partido Socialista se fortalece y responde con energía a los intentos por desfigurarlo, y se entrega decididamente en la lucha contra Pinochet, porque su militancia hoy se impone para convertirlo en el instrumento de vanguardia de la lucha de los trabajadores chilenos.

Enero de 1985. Santiago de Chile

Consejo de Redacción
Unidad y Lucha

**VIVA EL 63 ANIVERSARIO DEL
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE**

"Está mi corazón en esta lucha.
Mi pueblo vencerá. Todos los pueblos
Vencerán, uno a uno."

Con este extracto del poema "El Pueblo Victorioso" del inolvidable Pablo Neruda, el Comité de Redacción de Unidad y Lucha, se suma a nombre

del Partido Socialista de Chile, a los combativos festejos con que el Partido de Recabarren celebra una vez más su heroico aniversario.

Nuestro colectivo de trabajo, saluda en forma especial a nuestros compañeros del periódico "El Siglo", con los cuales, nos une -en clandestinidad- la responsabilidad de llevar la palabra de lucha proletaria al seno de nuestro pueblo.

CONVOCATORIA AL 24 CONGRESO GENERAL ORDINARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

1.- El Primer Pleno Extraordinario en la clandestinidad realizado en Diciembre de 1984, ha resuelto convocar a toda la militancia del Partido para la realización del XXIV Congreso General Ordinario, en virtud de las facultades expresas que le confiere el artículo N.62 de los Estatutos del Partido; y en consideración a la dilatada crisis interna que requiere pronta solución para colocar al Partido de Salvador Allende en el rol conductor de la lucha democrática.

2.- Luego de mas de once años de interrupción de la Democracia en Chile, del surgimiento cupular de falsas alternativas de recambio de la Dictadura, de agotamiento del C.C. y prolongación de la crisis política interna, se hace imprescindible e históricamente necesario, la pronta realización del XXIV Congreso General Ordinario.

3.- El XXIV Congreso General Ordinario se realizará en Chile, durante el primer semestre de 1985, comenzando el 18 de Febrero. Y según los artículos estatutarios, principalmente el Art. N.66, el temario será el siguiente:

- a) Discusión de la cuenta política y administrativa del C.C.
- b) Revisión de la situación financiera del Partido.
- c) Fijar la línea política y Programa del Partido.
- d) Resolver, en última instancia, cuestiones disciplinarias.
- e) Elegir en votación separada a los miembros del C.C. y a los suplentes.

4.- Este Congreso debe llevarse a cabo en el marco ascendente de la lucha contra la Dictadura y del Segundo Paro Nacional, impregnando del espíritu y legado de nuestros héroes y mártires que supieron dar un ejemplo de imborrable consecuencia revolucionaria y fe en los destinos del Partido y del pueblo de Chile.

¡ Viva Salvador Allende y el Partido Socialista !

¡ Por un Congreso de Unidad y Lucha, Venceremos !

Primer Pleno Nacional Extraordinario



ACUERDOS DEL PRIMER PLENO NACIONAL EXTRAORDINARIO CLANDESTINO

CAMARADAS:

Con fecha 22 de Diciembre de 1984 se desarrolló en la ciudad de Santiago el Primer Pleno Nacional Extraordinario en la clandestinidad del Partido Socialista de Chile. Evento legal que se constituyó con el quorum de la mitad más uno de los asistentes convocados que señalan los Estatutos del Partido.

La presencia de 19 Regionales, más la presencia mandatada por vía escrita de dos Regionales hace un total de 21 Regionales, que sumados a la adhesión de cinco Frentes Nacionales, de la organización femenina y juvenil, mas la asistencia de siete miembros del Comité Central y la adhesión por escrito de un miembro de la C.P., representan la adhesión y aceptación por parte de la inmensa mayoría del Partido a los acuerdos emanados de este histórico evento.

La trascendencia de este Pleno está dada por su realización exitosa que tuvo que sortear las innumerables complejidades de un acoso permanente por parte de la represión bajo el Estado de Sitio y porque se constituye el activo partidario representativo de Base, que coincidiendo por unanimidad en caracterizar como grave la crisis interna, decidió encararla de manera decidida al calor de la discusión fraterna, regida por las normas de la legalidad estatutaria y teniendo como norte la unidad imprescindible de nuestro Partido.

La importancia de esta decisión está dada por establecer un viraje a la forma de resolución de la crisis dado hasta la fecha, ya que al intervenir directamente los Regionales y Frentes del Partido varía de manera el eje superestructural por sobre el cual se desenvolvían las contradicciones internas, encerrándose en discusiones cupulares, con el grueso de la militancia como espectadora y carente de información. Por ello el nivel de decisión política de las resoluciones alcanza expresiones nuevas que se diferencian absolutamente del nivel administrativo-sanccionador de resolución de nuestra crisis que se había impuesto desde el Pleno de Buenos Aires a esta fecha, tanto a nivel nacional como en el exilio.

Es por lo anterior, que la primera decisión una vez constituido el Pleno como resolutive, fue el levantamiento de sanciones a los compañeros marginados tanto en Chile como en el exilio, y los expulsados se reincorporan automáticamente al iniciarse el proceso de Congreso. La justeza de esta medida está dada principalmente porque las sanciones son expresiones punitivas que jamás han servido para resolver una crisis, independientemente del carácter antiestatutario de muchas de ellas.

La asistencia de más de los dos tercios de los Regionales, y principalmente de los más grandes de Chile y de la mayoría de los Frentes generan una situación nueva en el Partido que con carácter irreversible se desarrollará hasta el próximo Congreso. Cualidades principales de esta nueva situación son la representatividad de las estructuras de Base de este Evento, cuando la asistencia de muchos Regionales fue precedida de una intensa discusión en donde la de i lón de sus organizaciones seccionales impuso la asistencia, principalmente porque teniendo el Pleno la característica de autoconvocado, fue descalificado por algunos miembros de la C.P. y del C.C. presionando a los Regionales para que no asistieran, e incluso elaborando una nueva y penosa circular con el # 7, descalificando a priori el Evento y dando como única respuesta a esta crisis global nuevas sanciones. El nivel de la crisis y la peligrosidad que encierra su avance para la unidad del Partido y su conducción externa, necesita otro tipo de iniciativa política, que vaya más allá de una circular o reunión a puertas cerradas de la mitad del C.C.

Por ello, aceptando con aplausos el mensaje enviado por el compañero Jerge se reafirmó la decisión de iniciar el Congreso Ordinario el próximo 18 de Febrero, respetando los acuerdos del V Pleno Nacional y nominando la Comisión Organizadora con el único posible ajuste del carácter unitario que tenga.

La inflexible decisión de iniciar el Congreso está dada por la comprobación indiscutible del agotamiento de la Dirección y su fracaso para resolver la larga crisis del Partido que conspira negativamente para una real conducción de las masas.

El informe político de dos Regionales de Santiago, los elementos de la carta del compañero Jerge, del Regional Iquique, de la Juventud y del compañero encargado de presos políticos en prisión, fueron aprobados por unanimidad y sirven de resolución política del Primer Pleno Nacional Extraordinario.

REVELACIONES POLITICAS DEL PRIMER PLENO NACIONAL EXTRAORDINARIO CLANDESTINO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

La discusión de este Primer Pleno Nacional Extraordinario se da en el marco de una nueva fase de la lucha del Pueblo de Chile por conquistar la Democracia y su Libertad. Esta nueva fase, es el reflejo a su vez del nivel superior que alcanza la lucha de clases en nuestro país, donde la crisis económica y política sin solución, profundiza la pugna entre los sectores minoritarios que apoyan la dictadura de Pinochet y la mayoría de los chilenos que luchan por su derrocamiento.

A partir de 1983, el movimiento popular y opositor, tomó la iniciativa, inscribiéndose en la situación política a través de las jornadas de protesta nacional. Le hice en el marco de la profunda crisis económica y ayudé con su lucha a darle un sentido y proyección a la crisis, en la perspectiva de transformarla en un factor capaz de terminar con el régimen militar de los monopolios y del imperialismo norteamericano. El proceso de acumulación de fuerzas que gestó el Movimiento Popular tras este objetivo democrático-revolucionario, pasó a un nivel superior con el exitoso Primer Puro Nacional, cumpliéndose así con lo trazado por nuestro Partido y el M.D.P. de lograr el Puro Nacional Obrero y Popular en el curso del presente año.

Este nivel superior de la lucha alcanzado por el Movimiento Popular y Opositor, liderado fundamentalmente por los trabajadores agrupados en el C.M.T., y la Izquierda tanto en el M.D.P., como en el Bloque Socialista, obligó a la dictadura de Pinochet a gestar un nuevo nivel de iniciativa política de carácter defensivo y represivo que se expresa en la instauración del Estado de Sitio.

Estamos por tanto, en un nuevo nivel de la lucha de clases en nuestro país, que ubica en un sector al Movimiento Popular y Opositor, donde la alternativa democrático-revolucionaria se fortalece en la lucha decidida contra la tiranía, enfrentando el desafío de mantener la iniciativa política, desarrollando su fuerza propia y gestando los necesarios factores de unidad del conjunto del movimiento opositor, mientras en el otro sector se ubica la dictadura de los monopolios que busca contener y desarticular al Movimiento Popular, presionar al centro político opositor- expresión de una alternativa burguesa a la dictadura- y gestar así, las condiciones para poner en práctica nuevamente su proyecto económico y político fracasado. En este marco general de la situación política nacional, es posible analizar y entender los movimientos que las distintas fuerzas sociales y políticas realizan y probablemente realizarán para afianzar sus proyectos, como también las tareas principales de nuestro Partido.

LA SITUACION DE LA DICTADURA

El régimen militar incapaz de resolver la crisis económica y política, presionado por un movimiento popular ofensivo que pasa a un nivel superior de lucha con el Puro Nacional, con pugnas internas cada día más profundas y anticipando a su vez una profundización de la crisis económica para 1985, decide la implantación del Estado de Sitio. Le hace con la intención de poner en práctica una verdadera contraofensiva hacia el movimiento popular y opositor, fundamentalmente de carácter represivo y para ello, ocupa militarmente el país, allanando poblaciones

populares, abriendo campos de concentración, relogando a más de 700 chilenos a lugares inhospitos del país, deteniendo a más de 11.000 compatriotas, torturando y amedrentando a los opositores y cercenando toda difusión de información alternativa a la oficialista. Es el nuevo 11 de Septiembre que Pinochet viene amenazando como su fórmula para resolver el conflicto social. Esta ofensiva militar de la dictadura que tiene como su finalidad principal, contener y desarticular al movimiento popular, va acompañada por un componente político destinado a presionar al centro político opositor- identificado en la A.D.- para que ahora, ya no por la vía del diálogo, que se muestra agotado como forma de intentar una negociación, sino mediante la represión, esté dispuesto a aceptar las condiciones del régimen que no son otras que meterse en el marco de la Constitución de 1980. Esta ofensiva militar y política, se complementa con una de carácter ideológico que tiene como finalidad vincular el Estado de Sitio con el supuesto "orden y seguridad" alcanzados, identificando como terrorista a toda actividad opositora y desarrollando una guerra psicológica para amedrentar y desmovilizar a la oposición.

Todo este movimiento defensivo, concentra en las manos de la cúpula militar, la dirección del conjunto de esta operación y resuelve momentáneamente la pugna interna en favor del sector más duro del régimen. Sin embargo, el nivel de contradicciones interna y sobre todo la crisis política expresada en el aislamiento interno y externo, le impide al tirano aplicar toda la fuerza militar a su disposición. La represión masiva tiene rasgos de contención más que de aniquilamiento. Este demuestra que es un plan de corto plazo, a pesar de que Pinochet y sectores que lo apoyan, intentarán prolongar la actual situación. Por otro lado, la posición de la burguesía monopolista y la del imperialismo es la de buscar una salida distinta para evitar la agudización del conflicto y de la crisis. La actividad del Departamento de Estado Yanqui demuestra que han pasado a una fase de intervención política directa.

Las conclusiones del Encuentro Nacional de la Empresa (ENAE) llamando a gestar "un consenso político que favorezca la concertación... y hacia la normalización" demuestran que Pinochet no tiene carta blanca para su empresa represiva y es manifestación, además, de la falta de condiciones para resolver la crisis económica que la burguesía encuentra con el actual estado de cosas. Sin embargo, lo que hasta hoy guía a los sectores discrepantes con las operaciones militares de los duros, es encauzar al régimen nuevamente por el camino de la Constitución de 1980 y de su seudo-democracia protegida.

El sentido de fondo de las negociaciones que impulsan los sectores del imperialismo y la burguesía en el poder, se basan en el convencimiento de que hay que recomponer el capitalismo en crisis y este requiere a su vez nuevas alianzas sociales y políticas para dar estabilidad a la reconstrucción capitalista. Por ello que la presión que ejerce el Departamento de Estado va acompañada por el apoyo a través de préstamos expantados en organismos internacionales o la postergación del pago de amortizaciones e intereses.

Sin embargo, la contraofensiva del régimen encuentra escollos y limitaciones a su efectividad. Junto al nuevo nivel de contradicciones internas, aparece la profundización de la crisis económica; el régimen no ha logrado encontrar los recursos que le permitan pagar las amorti-

saciones e intereses de la deuda externa, existe un hoyo de 900 millones de dólares para alcanzar el nivel de desarrollo prometido para 1985. El aumento en la producción de casi un 5% para este año más el 2% de 1983 no alcanzan a compensar el 14% negativo de 1982, y todos los pronósticos aseguran un 0% de producción para 1985. El capitalismo chileno se apronta a una nueva recesión para 1985, donde serán nuevamente los sectores desposeídos quienes pagarán el coste de esta nueva crisis. Mientras tanto, la línea de beneficiar al capital financiero, sigue siendo la norma de conducta de la dictadura; la deuda externa pública aumenta cada día, mientras la privada disminuye, por otro lado, el régimen se apronta a entregar la banca intervenida enubriendo su entrega con el engaño del "capitalismo popular". En el plano internacional, la dictación del Estado de Sitio abre nuevos flancos de conflicto; una nueva declaración de las Naciones Unidas, condenando el régimen militar por la violación de los Derechos Humanos, reafirma y profundiza el aislamiento internacional, a pesar de que en este ámbito internacional, el régimen logra sortear el conflicto limítrofe con Argentina a costa de la entrega de mar territorial y de pérdida de soberanía en los canales magallánicos. Sin embargo, es con la Iglesia Católica con quien la dictadura entra en abiertas contradicciones. La nueva escalada represiva no admite intermediaciones ni negociaciones al estilo de las emprendidas por Monseñor Fresno y sobre todo no permite voz opositora alguna. Así, a la ya permanente campaña de hostigamiento y sabotaje a los templos, como también a la difusión del pensamiento de la Iglesia, se suma la negativa de ingreso al país del Vicario de la Solidaridad Ignacio Gutiérrez, se prohíbe la realización de ciclos de charlas pastorales en Punta Arenas y las declaraciones de Fresno y del Episcopado, son silenciadas en la prensa, todo lo cual lleva al rompimiento de hecho de las relaciones entre Gobierno e Iglesia.

Con todo, el principal obstáculo que encuentra y encontrará la dictadura para implementar a fondo su contraofensiva es la decisión y la voluntad de lucha del Movimiento Popular y Opositor.

MOVIMIENTO Opositor

El Estado de Sitio como táctica política, resulta ineoperante para enfrentar el conjunto de dificultades que tiene la dictadura. La crisis generalizada no se resuelve y por el contrario ésta trae como consecuencia, mayor coste político interno y externo para el régimen.

La protesta del 27 y 28 de Noviembre, a pesar de su menor grado de movilización, la realización de un sinnúmero de acciones de masas, así como el trabajo unitario para programar nuevas acciones de movilización y de lucha, reflejan que la represión no ha desarticulado el aparato político y orgánico de las Vanguardias.

La masiva represión, el impacto psicológico de las medidas, el cierre de las sedes sindicales y políticas, ha desarticulado transitoriamente la actividad opositora de las masas. El cambio es más en la organización que en el estado de ánimo de las masas, como se reflejó en la Protesta de Noviembre, en que objetivamente decayó la actividad política de masas y cambió su forma de lucha, las barricadas de fuego se transformaron en velatorias.

Al interior del Movimiento Opositor, es el Proyecto Popular, expresado por el M.D.P., junto al Bloque Socialista, quienes asumen la responsabilidad principal de impedir que la contraofensiva

va dictatorial tenga éxito. Esto, por la práctica de la lucha antidictatorial del último año, como por el convencimiento, de que se a través de la lucha es posible desarrollar el Proyecto Popular, incidir en la profundización de la crisis política y darle una proyección democrático-revolucionaria a ésta.

Este es precisamente el marco que desestabiliza y hace fracasar estratégicamente la contraofensiva dictatorial. En torno a este eje de lucha, todas las acciones, desde romper con la desinformación, hasta la mera denuncia o acción pacífica adquiere relevancia opositora.

La aplicación del Estado de Sitio y el desahucio oficial del diálogo entre el régimen y el centro político opositor, han obligado a este último a mantener hasta ahora una actitud unitaria con el Movimiento Popular, que se manifiesta en la programación conjunta de las Protestas de Noviembre y de la planificación de un segundo Pare Nacional para Abril del próximo año. El esfuerzo de negociar bajo las normas del Estado de Sitio no bajo la pseudo apertura ni del diálogo - que ejerce un sector de la burguesía en el poder y el Departamento de Estado no han encontrado en la D.C. como tampoco en la A.D. respuesta positiva. La profundidad del conflicto actual desecha por fuera de lugar y tiempo propuestas de congresos designados u otras medidas similares. Sin embargo, la reciente carta pública que la A.D. le enviara a los comandantes en jefe de las F.F.A.A., junto con ser un signo de debilidad, toda vez que se busca un entendimiento directo con la cúpula militar fascista, reafirma la estrategia D.C. - A.D. de buscar una ruptura pactada como fórmula de salida a la crisis. Esta ruptura pactada no tiene posibilidades de implementarse hoy, debido a la resistencia del pinochetismo y además porque hasta hoy la burguesía en el poder entiende una negociación en el marco de la institucionalidad del régimen. En otras palabras, el nivel de descomposición de las alianzas que sustentan la dictadura militar, la profundidad de la crisis actual y el nivel de desestabilización que alcanza la lucha popular, no son de la magnitud para que la burguesía en el poder esté pensando en reconstruir una democracia protegida cercana a la democracia representativa tradicional.

La crisis generalizada y la consecuente polarización de la lucha, mantiene la proyección democrático-revolucionaria de la crisis nacional, creando condiciones, tanto para avanzar en la organización y combatividad del Movimiento Popular, como para gestar niveles importantes de unidad en la acción y de acuerdos políticos mínimos en el curso del próximo año del conjunto de la oposición.

PERSPECTIVA DE LA CRISIS

El desarrollo de la crisis está sujeto al avance de la lucha, a la profundización de la crisis y de las contradicciones internas del régimen y a las correlaciones de fuerzas que se armen.

La crisis nacional se caracteriza por no tener salida a mediano plazo. El modelo económico por varios años tendrá un inevitable funcionamiento recesivo y las negociaciones trepazan con la resistencia abierta del Pinochetismo, la debilidad del ala conciliadora de la D.C. y el avance de la Izquierda que no ha subordinado su proyecto al de la oposición de centro. La tendencia más probable mientras no se resuelvan los factores que limitan la negociación es una agudización de la crisis del sistema de dominación. Las líneas de acción probables, oscilan entre la estrategia de mantención del Estado de Sitio y la negociación parcial. Es probable

que se intente una maniobra de este tipo, sobre todo, por la presión de la clase dominante como per el agotamiento del Estado de Sitio. Ambas estrategias requieren a la oposición dividida y aislada la Izquierda. La estrategia dura, precisa neutralizar al centro político y la negociadora, incorporarla al proyecto de demagogía.

TACTICA POLITICA PARA LA NUEVA FASE

El objetivo central de nuestra actividad, es derrotar el plan de contraofensiva represiva, para acelerar la crisis del bloque dominante, superando el nivel de contención de la lucha de masas y reforzando la hegemonía democrático-revolucionaria para dar una salida real a la crisis nacional. Nuestra táctica se debe dirigir hacia los siguientes objetivos:

a) Derrotar el plan de "normalización" de los duros. Nuestra línea debe ser, enfrentar la represión, graduando el uso de la fuerza, no perdiendo de vista la tendencia objetiva al agotamiento del plan represivo, derrotándolos políticamente, para evitar su hegemonía en el aparato estatal. Nuestra perspectiva también debe ser, darle seguridad a las capas medias de que en la fuerza del Movimiento Popular descansa una alternativa real.

b) Impedir el aislamiento de la Izquierda. Las maniobras de la clase dominante se juegan a su desarticulación para posibilitar una negociación separada con la D.C.. La línea debe ser aprovechar las condiciones actuales para desarrollar la unidad política opositora evitando una

posible negociación y acentuando la polarización objetiva que se ha producido.

c) Legitimación de la violencia popular. Esto no se logra solamente con el discurso insurreccional e profusión de acciones, sino por el objetivo político de las acciones a desarrollar. Estas acciones deben analizarse a fin de lograr que la violencia democrática sea legitimada por el conjunto de las masas, no tanto en el debate sino en la acción. La propaganda armada y el sabotaje masivo crean más condiciones de dispersión del aparato represivo, apoyo nacional y fortalecimiento del estado de ánimo de las masas que acciones aisladas de corte terrorista. La situación actual crea condiciones para legitimar no solo las tareas preinsurreccionales sino formas violentas y armadas, pero la clave radica en que no se desliguen de la tarea central; el despegue de la actividad de masas, de la hegemonía hacia las capas medias y de la derrota de los sectores duros del régimen. El objetivo político de las acciones de vanguardia debe colocarse en el tapete del debate opositor.

d) Dispersión del aparato represivo. Este ha sido debilitado por la oposición popular. Se trata de acentuar su dispersión para evitar que se siga concentrando en el movimiento de masas. Las acciones de vanguardia deben abrir nuevos objetivos de sabotaje, propaganda simple, masiva y armada, como de resistencia civil.

e) Consolidación y ampliación de la fuerza propia. La nueva fase que se abre crea condiciones para reforzar el liderazgo de la Izquierda. Esto requiere que el M.D.P. fortalezca su conducción política, niveles de organización nacional e incorporación de nuevas fuerzas sociales y políticas.

PRINCIPALES TAREAS POLITICAS PARA EL LOGRO DE ESTOS OBJETIVOS:

1.- Fortalecer la unidad democrática. Debemos evitar que surja el ala derechista de la D.C. y comprometer al centro político a un acuerdo democrático mínimo, donde se incluya la renuncia de Pinchot y el rechazo a la Constitución de 1960, junto a las demandas democráticas ya aceptadas.

2.- Desarrollo Político Orgánico del movimiento de masas. La coordinadora nacional de masas es una tarea factible que se ubica en la línea de acumulación de fuerzas por la unidad y que se hará más posible por la crisis económica. El tránsito del CUMS hacia la CNM debe ubicar una plataforma de lucha que identifique las principales reivindicaciones socio-económicas y políticas de las fuerzas coaligadas. Nuestro esfuerzo debe apuntar también hacia el desarrollo, fortalecimiento y creación de las masas de concertación social territoriales.

Concentrar esfuerzos en el despegue del Movimiento Sindical a la lucha. La baja de los salarios reales crea condiciones materiales. Se trata de crear condiciones políticas con un trabajo de agitación en las fábricas para el segundo Puro Nacional en Abril. Esto es vital para la continuidad y ampliación de la lucha, como para ir creando condiciones para la huelga general indefinida de

carácter insurreccional.

3.- Impulsar el Segundo Puro Nacional. Para evitar el subjetivismo de pensar que la movilización y pure se hará por simple convocatoria, debemos entender que la represión será superior a la de Octubre y que partimos de una situación de contención del movimiento de masas. Es provechoso trabajar en la organización, unidad y en el estado de ánimo de las masas.

4.- Desarrollo de la Autodefensa de masas. La actividad de vanguardia partidaria y destacamentos más desarrollados de las masas son importantes en la situación actual para contribuir a tenificar el estado de ánimo de las masas y desgastar la represión, creando condiciones para el segundo pure nacional que debe ser más prelongado que el del 30 de Octubre.

5.- Para llevar a efecto esta política consecuentemente organizamos las brigadas de autodefensa, e impulsamos la creación de las milicias populares SALVADOR ALLIENIE.

6.- Fortalecimiento del M.D.P. Este pasará por el fortalecimiento del P.S., ocupando su rol en el seno de la vanguardia, reafirmando su carácter de PARTIDO MARXISTA LENINISTA, que contribuya a una conducción política correcta y apurte a la ampliación y hegemonía del M.D.P. como alianza estratégica. Debe fortalecerse para dirigir las campañas de lucha y trabajar las alianzas de esta fase. De-

be discutirse la creación de una Dirección Ejecutiva del M.D.P. en la clandestinidad y un Consejo Exterior para ganar apoyo y legitimidad tanto nacional como internacional. Debemos hacer un aporte superior en la creación de los Comités de Base del M.D.P. y de los M.J.D.P. que posibiliten la dirección territorial de la lucha y la captación de nuevas fuerzas. En este plano, creemos que el aporte de los socialistas, al resolver su dilatada crisis interna, fortalecerá su ya decisivo aporte, elevando el rol de alianza estratégica del M.D.P.. Por otro lado el M.D.P. debe fortalecerse sobre la base de atraer sectores del Bloque Socialista particularmente la I.C. y desarrollando su liderazgo hacia las capas medias y el Cristianismo Popular. Evitar su aislamiento, superando la tentación reformista que crecerá en cualquiera negociación, ejecutando de modo tenaz una correcta política de unidad democrática, ganando para las posiciones rupturistas a la pequeña burguesía democrática.

La unidad de la Izquierda debe hacerse en torno al M.D.P., y la unidad democrática debe avanzar un paso más por la vía de un acuerdo democrático. Como ha sido ley del desarrollo de la lucha democrática en estos años, será la lucha, el segundo pure nacional que se avecina, el eje ordenador de las alianzas y de los niveles de trabajo conjunto.



AL PARO NACIONAL.

Quiero una huelga donde vayamos todos
una huelga de brazos, de piernas, de cabellos
una huelga naciendo en cada cuerpo
quiero una huelga...

De palomas
de flores
de niños
de mujeres
de obreros
de choferes
de técnicos
de médicos

quiero una huelga grande
que hasta el amor alcance
una huelga donde todo se detenga
el reloj
el plantel
el bus
la carreterá
las fábricas
los colegios
los hospitales
los puertos

Una huelga de ojos, de manos, de besos
una huelga donde respirar no sea permitido
una huelga donde nazca el silencio
para oír los pasos del tirano que se marcha.

Gioconda Belli.